

ADMINISTRACION.

Calle de Cinejio, n. 12.
ZARAGOZA.

Este periódico saldrá cuatro veces al mes, pero siempre de sorpresa como la partida de la porra. No se admiten palizas.

REDACCION.

En ninguna parte y en todas

Se admiten suscripciones á 6 rs. trimestre fuera de Zaragoza.—Por correspondencia 7 rs.—Las reclamaciones y pedidos se harán á la Administracion.

El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO.

Algarada 1.^a

Sábado 4 de Noviembre de 1871.

Número 37.



AL SEÑOR

D. Carlos VII de Borbon y Austria de Este.

SEÑOR :

Costumbre inmemorial es en este pais tan amante de sus legítimos monarcas conmemorar sus dias ya acercándose á los escalones del trono, ya entregándose los pueblos á la alegría que causa una fiesta nacional.

Treinta y cinco años hace que los verdaderos españoles, los que tenemos la dicha de vernos libres de todo contacto de extranjero liberalismo, nos reunimos en torno de nuestros padres y allí, en el rincon del hogar doméstico, elevamos al cielo súplicas nuevas cada año y cada año mas fervientes, por la vida y triunfo del rey legítimo. Allí contemplando con envidia las heridas que nos muestran, juramos seguir sus huellas y oscurecer su gloria.

Señor: súbditos fieles, aun esperamos porque vuestra omnimoda voluntad así lo quiere, pero si hoy como en anteriores años, repetimos nuestra plegaria por la vida de Nuestro Señor, como en años anteriores reproducimos el juramento: vuestras son nuestras vidas y las vidas de nuestros hijos: Señor, por el bien de España que desfallece, utilizadlas.

LA BANDERA DE LA VERDAD.

Sobre cuarenta años hace que los altos destinos de nuestra amada pátria, fueron escalados por los hombres funestos, de quienes se decía que iban á traer la civilizacion y la libertad, para elevarla á la altura política de las demas naciones de Europa.

Con frecuencia hemos visto y con asombro levantar al liberalismo varias banderas, que todas prometían la felicidad del país, todas habian de llevarnos rápidamente á la civilizacion; mas la triste esperiencia se ha encargado de demostrarnos que todas aquellas promesas eran falsas, y su objeto escalar destinos y medrar á costa del pueblo, para gozar mientras se muere de hambre.

Pero como no hay efecto sin causa, la de que estos hombres nunca hayan podido cumplir lo que prometieron, está en sus principios, que son los principios del liberalismo, que quieren confundir con la verdadera libertad.

LIBERTAD: hé aquí la palabra de que se valen para sublevar las muchedumbres; palabra tan hermosa y santa, que el mismo Criador hizo que así se llamara uno de los

actos de la voluntad del hombre, pero que se vá haciendo aborrecible en virtud de lo mal que se entiende y del mal uso que se hace de ella.

La verdadera libertad es el estímulo del hombre para el bien y el freno para el malvado, ó lo que es lo mismo, proteger al bueno y perseguir al criminal.

Ahora bien; ¿la entienden así los hombres que la proclaman? No; ó cuando menos, si la comprenden así, ó su corazon está dañado y no les conviene darle este sentido, ó no tienen valor para manifestarlo, porque como para escalar el poder no han tenido mas razon que las mentidas ilusiones conque han seducido á las masas inconscientes, están ciertos de que en el momento que hagan desaparecer estas ilusiones, desde la cima del poder tienen que marchar al ostracismo.

Hé aquí la razon de que cuando la libertad se nos promete en la Constitucion, en los periódicos y en toda clase de escritos, entonces es cuando el hombre honrado está menos seguro y vive con menos libertad.

Si es católico, se vé mojado por los incrédulos; si rico, amenazado por los pobres, que quieren compartir su riquezas

LA REDACCION.

en nombre de la libertad; y sus criados le pierden aquel respeto, no servil, puesto que éste no le deben tener, porque es propio de los seres irracionales, sino el reconocimiento y cariño que recíprocamente deben tener amo y criado, y hasta el pobre pierde aquella resignacion y paz del corazon que hace que su pobreza sea suave y esté resignado con su suerte; y es porque, excitado por las predicaciones en que se le hace creer que es igual al rico, y libre para apoderarse de sus bienes, se desarrolla su codicia, y su odio para con él, no reconociendo límites.

De aquí esa guerra entre el católico y el hereje, entre el pobre y el rico, entre el hombre honrado y el de malos antecedentes, entre el laborioso y el holgazan, que hace que nuestra querida pátria vaya de abismo en abismo, de precipicio en precipicio, que tendrá un fin desastroso si no se cambia de modo de pensar.

Empero, sobre todas estas banderas descuella una á la que todos los buenos españoles deben volver los ojos. Esta es aquella entre cuyos pliegues se ostenta este lema salvador: Dios, Pátria y Rey. Es la bandera paternal que levantada por el augusto duque de Madrid, puede servir de amparo á

todos los españoles que, dejando sus estravios quieran cobijarse de buena fé bajo su angusta sombra.

Mas para quitar dudas y resolver las objeciones que pudieran hacerse acerca de los sacrosantos lemas que en ella están escritos, y para demostrar que, ella únicamente puede dar la verdadera libertad á nuestra infortunada pátria, no hay mas que examinar detenidamente y sin espíritu de partido, los preciosos nombres en ella consignados y la intencion de su augusto gefe D. Carlos de Borbon.

¡Dios! Consoladora palabra, con la que el augusto Duque de Madrid quiere manifestar que su gobierno tiene por fundamento la Religion, y que por este motivo no cabe con él la libertad de cultos; y esto que para algunos quizá parezca inadmisibile, no lo es: sino que por el contrario, es lo mas conforme á la razon.

Porque, si no hay mas que un solo Dios verdadero, una debe ser tambien la verdadera Religion con la cual se le dé culto, porque desde el momento que se admitan muchas, ó todas son falsas, y en este caso permitiéndolas se engaña al pueblo, ó unas verdaderas y otras falsas, y entonces se está obligado á proteger las unas y perseguir las otras menoscabando la libertad de cultos; deduciéndose de aquí que, es imposible en un pais á un mismo tiempo, moralidad y libertad de cultos.

Tampoco la palabra pátria se debe confundir con el patriotismo moderno, porque el patriotismo, como hoy se entiende, no es otra cosa que adular á quien gobierna, ora sea moderado ó progresista, ora republicano ó socialista, gobierne bien ó mal, sea legítimo ó intruso, con tal que el empleo y la nómina se conserve; resultando de aquí que, el vocinglero y atrevido ocupe sin mérito alguno los primeros puestos, mientras los hombres que han sacrificado su vida por engrandecer su pátria y los militares que derramaron su sangre en el campo de batalla por conservar su integridad, yacen ocultos cubriendo sus megillas de rubor, al contemplar los primeros puestos del Estado en poder de hombres que no poseen otros méritos que haber hecho unos cuantos motines colocando á la pátria próxima á caer en manos de los filibusteros.

Finalmente: pátria, en la bandera de don Carlos, es lo mismo que posponer los intereses particulares al bien de la nacion, procurando por todos los medios posibles darle dias de felicidad y gloria, el artesano con su trabajo, el sábio con su pluma, el militar con su espada, y el rey con su prudencia y su justicia, dictando leyes y administrando moralidad; distribuyendo premios con equidad, para desterrar esa plaga de empleomanía, tráfico vergonzoso que empobrece y degrada nuestra pátria.

Y por último, la tercera frase que constituye nuestro santo lema, no es desconocida á ninguno de los españoles, despues de la carta-manifiesto del deseado Duque de Madrid.

En ella deja consignado el augusto príncipe, que no vendrá á España para gober-

nar un partido; que no es como los monarcas liberales, que no protejen á otro partido que no sea el que los elevó á ocupar el trono, oprimiendo á los demas como si fueran extranjeros, dando con esto motivo á que todos los dias tengamos que lamentar motines y asonadas, que no tienen otro resultado sino el consumir la vitalidad de la pátria, empobrecerla, llevar el luto y el llanto al seno de las familias, y alcanzar empleo y sueldo el jefe ó jefes del bando ó partido que triunfa: no; D. Carlos de Borbon no quiere que haya republicanos, ni carlistas, ni moderados, ni progresistas; no quiere que haya mas que españoles: porque aborrece las sublevaciones y las luchas civiles, porque la sangre que en ellas se derrama, la considera muy útil para el comercio, la industria y la agriculturá, ó cuando no, para defender y ensanchar sus fronteras; y esto no se consigue sino llamándonos todos hermanos, todos españoles, y proclamando muy alto los principios consignados en la bandera, *Dios, Pátria y Rey*, que es la legítima, verdadera y única que puede salvar del naufragio á la desgraciada España.

PREPARATIVOS DE UN VIAJE.

En todos los círculos políticos de Madrid se presiente un cataclismo. Los progresistas, como viven en la Jauja del presupuesto, temen, pero no hasta el punto de ver que la *chupamelona* desaparece.

Estos seres *néutros*, como diria Salmeron, solo creen que llueve cuando semejan.

D. Amadeo está disgustadísimo por el ridículo de antaño, causado por la inoportuna manifestacion zorrillesca, primer golpe de gracia ó primera estacion de la jóven monarquía, que le obligó á resolver una crisis que no hay para qué calificar; pero Dios nunca yerra, y adelante.

Serrano parece se halla dispuesto á derramar hasta la última gota de su sangre en defensa de D. Amadeo, pero no consentirá se entregue en brazos de los radicales y cimbríos, que de lo contrario.... habrá motin.

Estos, por otra parte, aseguran ser poder, cueste lo que cueste, aunque ven las tendencias del de Saboya hácia la union liberal, pero que no permitirán se apoderen del mando, por cuanto aseguran que dijo uno de ellos, militar, y que ocupaba un puesto importante en el anterior gabinete, *que si el rey era un obstáculo para que mandáran los radicales, con solo dos batallones se atrevia á despejar el horizonte y... ¡la mar!*

Por otro lado, la nivelacion del presupuesto está tirando de la manta á la patriotería, siguiendo el déficit el curso de la desvergüenza; por lo que, y gracias á la desmesurada ambicion de Zorrilla y Sagasta, sigue el progreso por la calle de la Amargura.

La Internacional es el *bú* que el gobierno ha presentado, con apoyo de algunas fracciones de la Cámara, para conseguir un voto de confianza y prolongar este debate, para evitar la batalla zorrillera, declarar á

esa asociacion, ó lo que sea, fuera de la Constitucion, ¡y ver si se puede reformar el título primero; por cuyo camino calculen nuestros lectores á dónde vamos á parar.

Los unionistas no han visto con gusto la tan pronta salida de Zorrilla del ministerio, y se comprende. Estos cocodrilos, como no pudieron discutir el ministerio ni su política, con la amnistía y la ilusoria y mentida nivelacion de los presupuestos, quedó potente para hacer ahora una oposicion violenta, y de haber dado lugar á esas discusiones, hubiese caido al mes, silbado por los que ahora aplauden.

El desenlace de la tragedia todos lo esperan al finar el plazo constitucional para la disolucion de las Córtes: entonces Zorrilla piensa dar la batalla al gabinete y cargarse con el carro de la revolucion; pero Sagasta algo mas hábil por eso de que no es tan progresista, así que se la huela, le dirá al ministerio-pantalla: «Hasta aquí ha sido la vuestra»; formará uno á su gusto y de don Amadeo; llenará el decretito de disolucion, y.... adios, zorros y conejos.

Podria suceder que lo formase Zorrilla, pero.... ¡y si el de Saboya no le firmaba el decretito? ¡Qué haria D. Manolo?

Nada, nada, hay que ir de todos los modos al calvario y enterrar el liberalismo por los siglos de los siglos.

El poder de las tinieblas ha sonado; las profecías van á cumplirse; cerca está el día de la Resurreccion, en que podremos gritar con toda la fuerza de nuestros pulmones:

¡VIVA CARLOS VII!

ADHESION.

¡Sabes, lector, que estoy de enhorabuena! Segasta va á mandar: ¡qué te parece? Tú no tengas por eso grande pena, Porque yerva en Mal-campo nunca crece. El es todo un completo *scñorito*. Aunque algunos le llamen visionario, Que cuente que le apoya EL PAPELITO; Si como dicen es reaccionario. Nada, nada, Segasta.... garrotazo Que pinte quince.... y soy tu compañero. Pega a la libertad un tupetazo, Y se larga á su casa el extranjero. Y al momento la gente de canana Saldrá á la calle con fusil en mano, Y la paliza llevarán mas sana Que en su vida pegó, Paco el Serrano. Entonces tú, te das á conocer. Te quitas sin vergüenza el antifaz, Gritando fuerte: ¡Viva Montpensier! Y aquí gloria; aunque no venga la paz. ¡No es eso lo que piensas, pichoncito? ¡Dónde vas á parar con los faroles? Mas ya sé que eso á tí, no te da un pito, Cuando tan simples son los españoles. Armala, pues, que te estará barata. Mas ten presente, gran reaccionario, Que el tiro te saldrá por la culata Y todos tus proyectos en contrario. ¡Te asusta tu pensar pintado al óleo? Pues arma pronto el gran berengenal, Y verás cómo quema con petróleo Hasta tu silla la Internacional. El Chulo, Siete-pelos y Uñas-largas Aguardan ya que des el batacazo Para hacer de riqueza grandes cargas Así lo aseguró Juan Trabucazo, Que dice ser setenta mil cabales Socios activos sus propagandistas, Que vendrán á matar los liberales Que dijo ser peor que los carlistas.

Y no lo tomes, gran Segasta á broma,
Ya ves que El PAPELITO está contento,
Porque por todas partes se va á Roma.
¿Dices que no lo crees? Pues bien, lo siento.
Lo mismo sois todos los liberales.
Todos haceis de capitán, no importa,
Y atrae sobre España grandes males
Vuestra dominación, que siempre es corta.
Y vendrán los incendios, consecuencia
Y fin rabioso de esta vil comedia,
Y arrancarán de raíz hasta la esencia
De vuestra libertad, con gran tragedia.
Tras del crimen, habrá que exterminarlos.
Y el que quede con vida en la función,
Por fuerza gritará: ¡Viva Don Carlos
Sétimo, de Austria, de Este y de Borbon!

Con indecible entusiasmo y religiosa veneración nos han referido personas que venían de Madrid la tiernísima y conmovedora escena acaecida en la estación de Salillas de Jalon, en uno de los primeros días del pasado Octubre.

Llegamos, decían, precisamente á la sazón que los religiosos habitantes del citado pueblo daban la mas tierna de las despedidas á su celoso cura párroco D. Julio Bernal y Soriano, quien por disposición de su prelado se trasladaba á esta capital á desempeñar un honroso cargo.

Es imposible describir lo que allí vimos: las autoridades, los capellanes residentes en el mismo, un acompañamiento de mas de seiscientas personas todos lloraban, las madres presentaban á sus tiernos hijos para que el digno sacerdote les diera su bendición en tanto que la música del pueblo tocaba armoniosos acordes en su obsequio.

Enviamos nuestra mas cumplida enhorabuena á ese religioso pueblo que tambien sabe apreciar á sus pastores, y al digno y virtuoso sacerdote que con su buen ejemplo y reconocida suficiencia tan bien ha sabido captarse las simpatías de sus feligreses.

CUADROS DISOLVENTES.

— Parece que estamos de buen humor. ¿Le ha caído á usted la lotería?

— No me ha caído la lotería, pero tengo motivos para estar alegre. Por cierto que... ¿Conque decia usted que hay crisis, y que el gobierno del de Aosta es una grillera donde nadie se entiende?

— No tal; aquello está hecho una balsa de ranas, pero esos son accidentes á que están expuestos los gobiernos libres. Luego pasará, se arreglarán diferencias, y todo volverá á su armónica y magestuosa marcha. ¿Pero querrá usted decirme por qué esta usted de tan buen humor? porque como yo estoy temiendo que caiga Malcampo ó Malaviña y todo se lo lleve pateta, y me dejen cesante, lo gasto de todos los demonios.

— ¿Conque teme usted que le dejen cesante? — Si señor; pero vamos al caso. ¿Por qué está usted tan alegre hoy que á mí me parece que todo el mundo está de luto?

— Ja, ja, ja.... Precisamente por eso. A la setembrina le va entrando el extor tor precursor de la muerte. Ya está llena de puntos negros que anuncian la gangrena. Ja, ja, ja.... Permítame usted que me ria al ver lo caribotocidos que ustedes andan. ¿Le parece á usted si es ese motivo mas que suficiente para que esté alegre? Ja, ja, ja, ja.

— ¿Y se rie usted de eso? — No he de reirme. Ahora le echarán un guiñendo con Serrano, ó con Zorrilla ó Rive-

ro, y si es preciso, evocarán todos los espíritus habidos y por haber, sobre todo si á Basols se encarga el negocio; pero tiempo perdido, el diablo carga con ustedes.

— Pues qué, ¿cree usted que los carlistas ganan algo con ello?

— Le dire á usted; que triunfamos es indudable y no tardará mucho, que si ustedes no se descomponen los descompondremos, y el resultado es el mismo. Aún espero verle á usted gritar con toda la fuerza de sus pulmones ¡Viva Carlos VII!

— ¿Yo? Nunca. Sépalo usted de hoy para siempre. Los progresistas nos entregaremos á la Internacional, ó á D.^a Isabel ó al demonio, y si es preciso hundiremos á España y la entregaremos al rey Cacoban ó al moro Tarif antes que á D. Carlos, porque si este viene se acabó.... se acabó la libertad.

— Tiene usted razon; la de robar y esquilmar al pueblo es la libertad que se acabará, y empezará la de pedir cuentas á usted y otros como usted, que con 8 000 rs. de sueldo pagan 12.000 de casa, y viven á lo duque, y se hacen ricos y.... Ja, ja, ja, me da risa el pensar la facha que usted hará con la cadena. Han despoblado ustedes los presidios echando á la calle los criminales, y como hay mucho tuno hay que repoblarlos.

— Pues nos veremos....

— Conque ahora ya sabe usted el motivo de mi buen humor. Ja, ja, ja. No se busque usted casa de mucho precio para la tanda que viene, porque como pudiera ser que Malcampo cayese.... Conque hasta la vista, ¿eh?

— Vaya usted con Dios.

* *

— Ya les dije á ustedes, que hoy, como el cumple-años de D. Carlos, no se trabajaría; pero si que ahora iremos á misa á rogar á Dios para que le conserve la vida, y esta tarde nos reuniremos para merendar y brindar por don Carlos, D.^a Margarita, por D. Jaime y doña Blanca, sin olvidar á Cabrera y á todos que han de ser el martillo de los herejes y matafriles.

— ¡Viva el maestro...!

— ¡Viva el rey! se dice. Además, esta noche os convido al teatro.

— Lo que es al teatro no pongo mas los pies: el domingo estuve á ver el drama Carlos II, y si usted hubiese visto las animaladas aquellas... baste decir que hicieron matar siete veces á un fraile, y despues hubo quien gritó que lo ahorcaran y lo degollaran.

— Eso tendrá algo de exageración; no creo que abundando en esta capital los abolicionistas de la pena de muerte....

— Justicia pero no por mi casa es lo que dicen: tambien decian Que maten á ese engaña pueblos. Y lo decian por el rey.

— Bien, lo dirian gentes de poco mas ó menos; pero si es que no quereis ir, por eso no iremos, nos iremos al café.

— Si, si, al café.

— Y ahora á misa, y pedid de veras para que el año que viene lo podamos celebrar estando D. Carlos en España.

SEGUIDILLAS.

En tierra de Gerona,
País de Blanes,
Ha salido un ingenio...
Gran badulaque.
¡Dios le bendiga!
Que es muy bruto, señores,
Y es progresista.

Sus ócios entretiene...
¡Animalillo!
Glosando los articulos
De EL PAPELITO:
¡Qué dicharrachos...!
Por decencia los calla
El Diccionario.

Á D. Carlos le llama
Alcornoqueño,
Y tú... ¿cómo te llamas...?
Gran ¡majadero!
¡Ay, mis lectores,
Tantas estupideces
No tienen nombre!

Si sigue en su tarea
El gran pollino,
Aunque venga el invierno
No tendrá frio.
Se acepta el reto,
Aunque son malas coces
Las del jumento.

Un liberal tan solo
Puede dar coces;
Ciudadano de Blanes,
No te sofoques.
Si eso es tan cuco,
Solo los liberales
Dais ese fruto.

Nosotros no hemos hecho
Caso ninguno,
De ese rinoceronte,
Que es un gran burro.
¡Cómo hacer caso...
¡Cuando sus correcciones
Nos causan asco!

GARROTAZOS.

Tan ignorante es el señor ministro de la Gobernación que no conoce la limitación de los derechos individuales (?)... Esto no lo decimos nosotros, son palabras que el señor Salmeron lanza al rostro del señor ministro en el santuario de las leyes.... y continúa: «y vosotros al interrumpirme, sois unos siervos, una guardia negra....»

¿Fué esto un rapto de locura?

por Dios señor Salmeron
que es muy escasa cordura,
faltar á la compostura
que impone la educación.

Yo, las sesiones registro
y no encuentro ejemplo igual,
es usted un original,
pero deje usted al ministro,
todos son tal para cual.

Y decia el señor Bueno (diputado) defendiéndose de los cargos que le dirigiera otro idem quizá menos bueno que él: «oír yo que el partido progresista es reaccionario! ¿quién me lo habia de decir á mí...? nosotros somos lo que fuimos siempre en 35 años....»

Famosa verdad es esa
y permítanme que insista,
bueno es un buen progresista....
pero es porque no progresa.

Ocupase el Congreso soberano
En buscar la moral que mas conviene
Y pasan días, y acértese el verano,
Y no ven el nublado que aquí viene;
Permaneciendo, mano sobre mano,
El tiempo en discusiones entretiene....
D Petróleo, á gran paso se echa en cima
¡Qué gusto...! cómo huele á chamusquina!

De continuar ciertos empleados incau-

tándose de los periódicos, con el descaro que viene sucediéndose hasta la fecha, no va á ser posible continuar ninguna empresa periodística. No hay día en que no recibamos quejas de nuestros suscritores, denunciándonos abusos incalificables: suscriptor hay que en un trimestre no ha recibido cuatro números; corresponsal que le ha faltado el paquete.

Así, pues, hemos tomado la determinación, que si estos escándalos no se remedian, haremos pública una lista á fin de mes, de todos los pueblos en que se practiquen estos ilegales derechos, para satisfacción de las dependencias que cumplan con su deber.

Esa especie de *porra* es necesario que desaparezca; para algo nos ha de servir las noventa pesetas y pico que el gobierno nos saca de contribucion al trimestre por la tan decantada *libertad de imprenta*.

¿Lo habeis entendido, discípulos de Caco? Pues diremos ladrones á los que lo sean, así..... indirectamente.

Las últimas noticias de Chile son graves; parece que entre el nuevo presidente y el representante de policia, hay cuestiones serias, muy serias; ambas republicas se van á romper la crisma por cuestion de caracoles. Para cuyo fin han llegado varios comunistas y miembros de la Internacional de Paris á Valparaiso, con objeto de tomar parte en la caracolada.

Si hubiera en Caracoles de vino un mar,
 Qué buena se pondria
 ¡¡ La Internacional !!

El 29 del corriente se presentaron á don Amadeo los señores Canal y Bosch y le regalaron una preciosa caja de..... pólvora. Nuestros lectores creerán que el huésped de la gran casa que hay en la plaza de Oriente tomara aquello como un insulto. Pues les dió las mas expresivas gracias, les nombró *procedores* de la Real casa y les autorizó para usar sus Reales armas.

Carnal y Bosch regalan pólvora fina,
 ¿ si harán en el palacio alguna mina?
 No fuera cuerdo
 Sin prohibir la entrada del gran Rivero.

¿ Han leído ustedes la *Correspondencia Europea*? Cuán ridiculo nos parece un periódico dedicado á defender en español lo que los españoles todos rechazan, y cuán malvado el que lo hace por dinero.

Para que nuestros lectores formen del tal periódico cabal idea, les diremos, que ahora se descuelga diciendo que el partido carlista está dividido, que los periódicos carlistas escriben contra lo que desea y aprueba D. Carlos, y que D. Carlos desea la fusion.....

Lo último es lo que mas nos sorprende; Tantas y tantas veces se ha mostrado don Carlos de Borbon sordo á las súplicas enga-

ñadoras que en nombre de su prima le han dirigido los corruptores y corrompidos moderados que no nos explicamos el fenómeno! ¿Será que haya llegado á Paris alguna remesa de *camisas milagreras*, ó que se haya vuelto mudo Puig-mató?

Si D. Carlos desea la fusion, la aceptamos porque ÉL lo ha dicho « NO PERDERE UN APICE DE MI DERECHO. » Pero, bien podemos cantar al partido moderado aquello de.....

No te compongas
 Que no verás
 Al niño Alfonso
 Con manto Real,
 Que está lloviendo
 Y se mojarán
 Ciertos papeles
 Que su papá
 Envio á Roma
 Para su mal.
 Estate quieto
 Guarda el caudal
 Que tus periódicos
 Con tanto hablar,
 Dicen á gritos
 Comer, medrar.
 Pobre partido
 ¡ Necio inmoral!

A 4.000 duros queda reducida la paga líquida de cada ministro.

¿ Y qué adelantamos con eso?
 Si yo fuera rey absoluto les daría medio millon á cada uno, pero..... con condicion.

Ya se destinan fuerzas de infantería para vigilar la frontera de Navarra.

¿ Se proyecta alguna escodada, ó es que se preparan para formar la carrerra á algun personaje que se va á viajar?

Siguen *La Iberia* y *El Imparcial* disputando como perro y gato, por si las adhesiones que los pueblos dirigen van encaminadas á decir que es mejor Zorrilla que Sagasta ó vice-versa.

Dejémonos de ilusiones
 Confesando en conclusion,
 que aún es peor que un bribon
 la junta de dos bribones.

CANTARES.

En tu puerta planté un pino
 Y en tu ventana dos rosas,
 Y ahora sembraré trabucos,
 Petróleo, balas y boinas.

Los amantes de Teruel
 Murieron de sentimiento,
 Y era que no conocieron
 Gobernador como el nuestro.

Quiero cantar á mi rey,
 A mi reina y á Cabrera,
 Y porque quiero les canto,
 Aunque esta gente no quiera.

La despedida te doy,
 No te la quisiera dar;
 Adios, me voy con Cabrera,
 O con la Internacional.

Charada.

Prima y terciá, el que relata
 Hace, y es muy natural
 Que si habla, es que algo nos cuenta,
 Y ahí mi prima y terciá está.
 En las noches de verano
 Y en tranquila soledad,
 Oirás á terciá y primera
 Que pidiendo rev está,
 Que no todos solicitan
 Que el rey se vaya á viajar.
 La esperanza del que quiere
 Matar la Internacional,
 Sin que en el trono se sienta
 Carlos Sétimo á reinar,
 Es esperanza segunda
 Con primera, á no dudar,
 Pero á bien que si el petróleo.
 Nos muestra su torva faz,
 En mi todo hemos de hallarnos;
 Y allí, alzando el pendon real,
 A músicos y danzantes
 Les mostraremos..... ¡ la mar !!

SOLUCION

á la charada del número anterior.

En el pueblo de Blanés
 Planté unas coles,
 Que me dieron por fruto
 Grandes melones.
 Mas no es extraño,
 Porque la tierra aquella
 Era un MAL - CAMPO.

Solucion al geroglífico del núm. 36.

RADICALES, A DEFENDEROS, QUE SE OS ACERCA EL FIN.

ANUNCIOS.

LA VOZ DE NAVARRA contra un folleto liberal, por un navarro neto. — Este interesante folleto se halla de venta, al precio de dos reales, en Madrid, Librería de Tejado; en Navarra: Cascante, D. Dámaso Munarriz; Estella, D. Melchor Zunarren; Lerin, D. Salvador Antol; Los Arcos, D. Nicolás Lera; Pamplona, D. Regino Bescansa; Puente la Reina, D. Remigio Ciganda; Sangüesa, D. Antonio Moga; Tudela, D. José Lizaso y Maya.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871. — Contiene la historia del partido legitimista desde Julio de 1868 hasta la formacion del ministerio Ruiz Zorrilla, y es de suma utilidad no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, ademas de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católicas-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen, dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada ademas con ochenta retratos en litografía. Su precio es 40 reales, enviando el importe en letra ó sellos en carta certificada á D. R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, principal. — Tambien se reciben suscripciones por entregas de ocho páginas, á cuartillo de real cada una.

En el número primero emitiremos nuestra opinion sobre este interesantísimo trabajo, que desde luego recomendamos á nuestros lectores.

Imp. de El Papelito Aragonés, Cinejio, 12.